



LENGUA CASTELLANA Y LITERATURA II

Una casa de palabras

La noche es la oscuridad, la amenaza, un mundo no controlado por la razón, y todos los niños la temen. Llega la hora de acostarse y, a causa de ese temor, no quieren quedarse solos en sus camas. Es el momento de los cuentos, que son un procedimiento retardatorio. *Quédate un poco más*, es lo que dicen los niños a los adultos cuando les piden un cuento. Y el adulto, que comprende sus temores, empieza a contárselo para tranquilizarlos. Muchas veces improvisa ese cuento sobre la marcha, pero otras recurre a historias que ha escuchado o leído hace tiempo, tal vez las mismas que le contaron de niño los adultos que se ocupaban de él. En esas historias todo es posible, que los objetos vivan, que hablen los animales, que los niños tengan poderes que desafían la razón: el poder de volar o de volverse invisibles, el poder de conocer palabras que abren las montañas, el poder de burlar a gigantes y brujas y de ver el oro que brilla en la oscuridad de la noche. Lo maravilloso hace del mundo una casa encantada, tiene que ver con el anhelo de felicidad. El adulto quiere que el niño que ama sea feliz y ese deseo le lleva a contarle historias que le dicen que es posible encontrar en el mundo un lugar sin miedo. Son historias que proceden de la noche de los tiempos. Han pasado de unas generaciones a otras, y se mantienen tan sugerentes y nuevas como el día en que fueron contadas por primera vez. El que narra, escribe Walter Benjamin, posee enseñanzas para el que escucha. La enseñanza de *La Bella y la Bestia* es que hay que amar las cosas para que se vuelvan amables; la de *La Bella durmiente*, que en cada uno de nosotros hay una vida dormida que espera despertar alguna vez; la de *La Cenicienta*, que lo que amamos es tan frágil como un zapatito de cristal, y la de *Hansel y Gretel*, que hay que tener cuidado con los que nos prometen el paraíso, con frecuencia esas promesas son una trampa donde se oculta la muerte. *Peter Pan* nos dice que la infancia es una isla a la que no cabe volver; *Pinocho*, que no es fácil ser un niño de verdad; *La Sirenita*, que no siempre tenemos alma y que, cuando esto ocurre, se suele sufrir; y *Alicia en el País de las Maravillas*, que la vida está llena de respuestas a preguntas que todavía no nos hemos hecho [...].

Gustavo Martín Garzo, *El País*, 8-1-2012 (texto adaptado)

OPCIÓN 1

CUESTIONES:

1. Resumen del contenido del texto (1 punto).
2. Respuesta a la siguiente cuestión sobre interpretación del texto: explique qué quiere decir el autor con: ***Lo maravilloso hace del mundo una casa encantada, tiene que ver con el anhelo de felicidad*** (1 punto).
3. Reformulación léxica –sustitución de unidades léxicas por sinónimos contextuales– de: ***Llega la hora de acostarse y, a causa de ese temor, no quieren quedarse solos en sus camas*** (1 punto).
4. Contestación –en unas pocas líneas– a la siguiente cuestión relacionada con los contenidos literarios: **La novela policíaca de Eduardo Mendoza: *La verdad sobre el caso Savolta*** (2 puntos).
5. Análisis morfológico del siguiente fragmento: ***Es el momento de los cuentos, que son un procedimiento retardatorio*** (1 punto).
6. Análisis y comentario sintáctico del siguiente fragmento: ***El adulto, que comprende sus temores, empieza a contárselo para tranquilizarlos*** (2 puntos).
7. Prueba de lectura de ***El chico de la última fila*** de Juan Mayorga (2 puntos):
 - a. ¿Quién es Juana y qué representa en la obra?
 - b. ¿Cómo debe ser, en opinión de Germán, un buen final para una obra?



LENGUA CASTELLANA Y LITERATURA II

Una casa de palabras

La noche es la oscuridad, la amenaza, un mundo no controlado por la razón, y todos los niños la temen. Llega la hora de acostarse y, a causa de ese temor, no quieren quedarse solos en sus camas. Es el momento de los cuentos, que son un procedimiento retardatorio. *Quédate un poco más*, es lo que dicen los niños a los adultos cuando les piden un cuento. Y el adulto, que comprende sus temores, empieza a contárselo para tranquilizarlos. Muchas veces improvisa ese cuento sobre la marcha, pero otras recurre a historias que ha escuchado o leído hace tiempo, tal vez las mismas que le contaron de niño los adultos que se ocupaban de él. En esas historias todo es posible, que los objetos vivan, que hablen los animales, que los niños tengan poderes que desafían la razón: el poder de volar o de volverse invisibles, el poder de conocer palabras que abren las montañas, el poder de burlar a gigantes y brujas y de ver el oro que brilla en la oscuridad de la noche. Lo maravilloso hace del mundo una casa encantada, tiene que ver con el anhelo de felicidad. El adulto quiere que el niño que ama sea feliz y ese deseo le lleva a contarle historias que le dicen que es posible encontrar en el mundo un lugar sin miedo. Son historias que proceden de la noche de los tiempos. Han pasado de unas generaciones a otras, y se mantienen tan sugerentes y nuevas como el día en que fueron contadas por primera vez. El que narra, escribe Walter Benjamin, posee enseñanzas para el que escucha. La enseñanza de *La Bella y la Bestia* es que hay que amar las cosas para que se vuelvan amables; la de *La Bella durmiente*, que en cada uno de nosotros hay una vida dormida que espera despertar alguna vez; la de *La Cenicienta*, que lo que amamos es tan frágil como un zapatito de cristal, y la de *Hansel y Gretel*, que hay que tener cuidado con los que nos prometen el paraíso, con frecuencia esas promesas son una trampa donde se oculta la muerte. *Peter Pan* nos dice que la infancia es una isla a la que no cabe volver; *Pinocho*, que no es fácil ser un niño de verdad; *La Sirenita*, que no siempre tenemos alma y que, cuando esto ocurre, se suele sufrir; y *Alicia en el País de las Maravillas*, que la vida está llena de respuestas a preguntas que todavía no nos hemos hecho [...].

Gustavo Martín Garzo, *El País*, 8-1-2012 (texto adaptado)

OPCIÓN 2

CUESTIONES:

1. Resumen del contenido del texto (1 punto).
2. Respuesta a la siguiente cuestión sobre interpretación del texto: explique qué quiere decir el autor con: *Son historias que proceden de la noche de los tiempos* (1 punto).
3. Reformulación léxica –sustitución de unidades léxicas por sinónimos contextuales– de: *Han pasado de unas generaciones a otras, y se mantienen tan sugerentes y nuevas como el día en que fueron contadas por primera vez* (1 punto).
4. Contestación –en unas pocas líneas– a la siguiente cuestión relacionada con los contenidos literarios: **Luis Alberto de Cuenca, una lírica irónica y elegante** *Hola, mi amor, yo soy el lobo* (2 puntos).
5. Análisis morfológico del siguiente fragmento: *Quédate un poco más, es lo que dicen los niños* (1 punto).
6. Análisis y comentario sintáctico del siguiente fragmento: *Muchas veces improvisa sobre la marcha, pero otras recurre a historias que ha escuchado o leído* (2 puntos).
7. Prueba de lectura de *La tiranía sin tiranos* de David Trueba (2 puntos):
 - a) ¿Cuál ha sido la evolución del término “idiota” desde los griegos hasta hoy?
 - b) ¿Qué opina Trueba de que las empresas de fertilidad y gestación sean un gran negocio?